

Noviembre 19, 2017

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

Al declarar esta Primera Jornada Mundial del Pobre, el Papa Francisco nos ofrece un gran regalo. La aproxima de Adviento — una tiempo para dar, pero también de un consumismo exagerado— crea un periodo oportuno para reflexionar sobre el tipo de sociedad en la que deseamos vivir.

Rodeados de riqueza y comodidad, muchos resisten cualquier forma de auto negación física o material. Mientras otros que viven entre nosotros carecen de techo, de condiciones básicas para vivir y se ven a gatas para alimentarse y nutrir a los suyos.

El Papa Francisco declaró la Jornada Mundial del Pobre, no la Jornada Mundial de Oración por los pobres. Obviamente desea que oremos, pero el Santo Padre también quiere que examinemos nuestra vida atentamente y veamos cómo estamos llamados a servir a los necesitados entre nosotros.

Los invito a leer [la carta del Papa sobre la Jornada Mundial del Pobre](#), en la cual condena “*entre las palabras vacías presentes a menudo en nuestros labios y los hechos concretos con los que tenemos que enfrentarnos.*” En respuesta, amemos no sólo con las palabras sino con los hechos.

La Primera Jornada Mundial del Pobre es una oportunidad de unirte con tus seres queridos y hacer algo concreto por el necesitado. Te invito a reflexionar en familia, a hablar con tus amigos e invocar al Espíritu Santo para ver dónde y cómo puedes marcar la diferencia. La carta del Papa se encuentra en nuestra página web rcav.org/poor al igual que otros recursos.

Ya sea que asistas a alguien a quien conoces, en trabajo voluntario con alguna agencia que asiste a los pobres o con donación económica a la Iglesia u organizaciones de ayuda a los necesitados, pido a cada católico en la archidiócesis de Vancouver a unirse en oración para que, a quienes les falta comida, ropa, cobijo, o compañía, la obtengan por medio nuestro.

El Santo Padre anhela que este día “*motive a los creyentes a actuar en contra de la cultura del descarte o el derroche y abrazar la cultura del encuentro*”. Desea que creemos momentos de amistad con el pobre, quien nos recuerdan que no son un problema, sino “*una fuente de enriquecimiento en la lucha por la aceptación y la práctica de los valores evangélicos.*”

La Jornada Mundial del Pobre nos recuerda el amor especial de Jesús por los pobres. Que nuestras manos, pies, y labios sean los suyos, para mostrar preocupación sincera por los necesitados en nuestra comunidad y alrededor del mundo.

Con saludos cordiales y la certeza de mi oración por ti y su familia, firmo,
sinceramente en Cristo

Sinceramente en Cristo,

+J. Michael Miller, CSB
Arzobispo de Vancouver

ORACION POR LA JORNADA MUNDIAL DEL POBRE

Dios Justo, Misericordioso y Compasivo
infunde tu Espíritu Santo en nosotros
y haz que escuchemos el clamor de los pobres
y veamos el rostro herido de Jesucristo
en los excluidos, marginados y rechazados.

Seños, que imitemos a tu Hijo,
quien se hizo hombre para liberarnos
de las ataduras del pecado
y unirnos a la misión de servicio a nuestros hermanos y hermanas
y socorrerlos del yugo del hambre, la adicción,
el abuso y la falta de vivienda.

Como Cuerpo de Cristo,
fortalécenos para ser servidores fieles del pobre
y encontrar formas de proveer
por sus necesidades materiales y espirituales.

Conscientes que lo que hacemos
por el pobre y los más sencillos entre nosotros
lo hacemos a tu Hijo,
escucha en tu bondad, Señor, nuestra súplica.
Amén